

((Ojo de pez))

Viernes 11 de junio de 2010 · 4 páginas · Integra la edición de Noticias de la Costa

La trama incandescente

La artista visual Liliana Parodi representó a la provincia en la exposición por los festejos del Bicentenario que se realizó en el Salón de Honor del ex Palacio del Correo en la ciudad de Buenos Aires. "Fue algo inolvidable, sobre todo por el intercambio y el crecimiento mutuo", expresó.

La artista visual Liliana Parodi representó a Río Negro en la exposición "Provincias Argentinas" que se inauguró el pasado 24 de mayo en el Centro Cultural Bicentenario -ex-Palacio de Correo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-, en el marco de los festejos del Bicentenario. Fue para ella una oportunidad histórica e inédita, ya que la exposición reunió a los artistas de todo el país y el intercambio fue muy fructífero. "Para mí fue algo importante, no solo como artista sino también como docente porque fui representando a todos mis compañeros de trabajo", expresó.

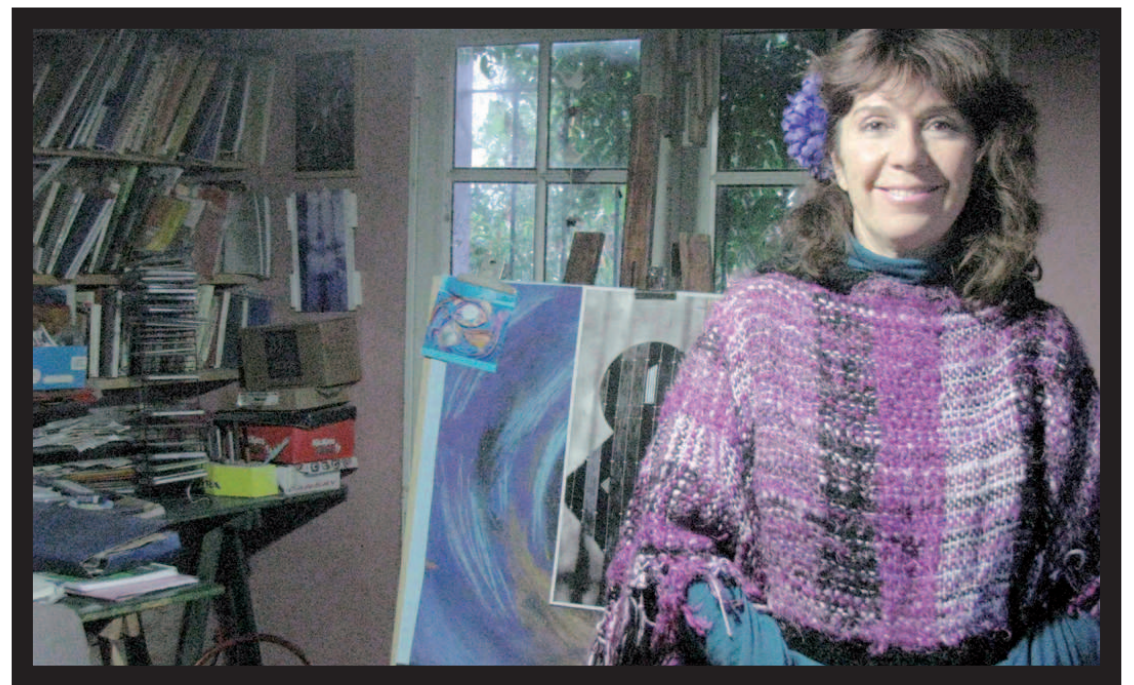
Liliana Parodi es Profesora Nacional de Pintura, egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón de Buenos Aires y desde 1979 participa en diferentes salones y muestras colectivas e individuales. Fue seleccionada en salones organizados por el CFI en 2000 y 2001, y en los Salones Provinciales de Río Negro (2002, 2003, 2008, 2009), entre otros. Es profesora de nivel terciario en la "Escuela de Arte Alcides Biagetti" de Carmen de Patagones y en escuelas de Nivel medio en Viedma, espacios donde comparte la

experiencia de arte como un lugar inagotable para la búsqueda de respuestas.

Trama incandescente

La obra seleccionada fue "Trama incandescente", donde la fuerza de la naturaleza y el uso de materiales no convencionales es la marca distintiva. "La fuente de esa pintura son las Cuevas de las Manos, por eso está trabajada con las manos. Desde hace muchos años estoy trabajando con la misma fuente porque todo lo que se relaciona con esta cultura, este paisaje a mí me llega mucho. Al vivir y formarme en Capital Federal no conocía esta vertiente de la naturaleza y me tomó mucho tiempo poder darme cuenta", señaló.

Acerca de su trabajo, señaló: "No uso pinceles, óleos, ni acrílicos, los materiales convencionales de la cultura europea. Tampoco un marco tradicional, sino que hago mis propios diseños. Trabajo mi propio soporte y una vez que veo que la obra maduró, trabajo sobre ella y escribo lo que la obra me dice. En este caso, la complementé con una poe-



sía que también fue en braille. Las propuestas tienen que ver con lo que a mí me moviliza. Siento que el arte ancestral de las culturas originarias tiene que ver con una fuerza renovadora, de relación con el cosmos, con la naturaleza, con lo genuino".

También habló de un proceso creativo: "Todo parte de un proceso, de tratar de escucharnos, a mí me moviliza el paisaje, las rocas, los miles de años que estuvieron esas manos plasmadas. Todo en contraposición con un tiempo muy vertiginoso que nos está alejando mucho de la naturaleza. A veces el arte, desde la creatividad y el uso de materiales nos va dando respuestas a nuestras preguntas, aunque a veces no es lo que me proponga".

La convocatoria

Liliana señaló la importancia

de haber sido seleccionada. "Para mí fue algo importante, no sólo como artista sino también como docente porque fui representando a todos mis compañeros de trabajo. Todo fue muy rápido, pero muy organizado y eso permitió el intercambio entre los artistas", destacó.

"Fue algo inolvidable, sobre todo por el intercambio y el crecimiento mutuo. Me doy cuenta ahora de lo reafirmada que me siento, hay una reafirmación de lo que hago porque fuimos reconocidos en un salón digno del trabajo artístico. Puedo decir una palabra que es felicidad", afirmó.

La artista reconoció la propuesta del Bicentenario, "fue como jerarquizar al pueblo y hubo en todo momento instancias de compartir con el otro, hubo mucha fraternidad. Hubo una confirmación de que queremos y

podemos tener otra cosa, personas que podemos convivir desde otro lugar", reflexionó.

"Se revalorizó un espacio a nivel nacional para la pintura, fue algo muy pensado, muy inteligente y también inédito. No llevé mi visión individual sobre la pintura sino que llevé una puerta para mirar las otras culturas, en eso yo sentía una gran responsabilidad y una alegría, creo que detrás de cada uno de nosotros fue un colectivo, los que hacemos el día a día", agregó.

Liliana además destacó la posibilidad que esta experiencia le abre con respecto a su trabajo con los jóvenes. "Trato de decirle a los jóvenes que las cosas llevan su tiempo, sobre todo en una búsqueda de reafirmación. Esto sirvió para que vean que las cosas no son improvisadas, pero que tampoco nos tenemos que mover como rebaño", finalizó.